

## LA GRAN INSCRIPCIÓN RUPESTRE CELTIBÉRICA DE PEÑALBA DE VILLASTAR. UNA NUEVA INTERPRETACIÓN

Blanca María Prósper

### 1. INTRODUCCIÓN

La más grande de las inscripciones cinceladas en la roca de Peñalba de Villastar (Teruel, desde ahora K.3.3) ha sido ya objeto de variadas y diversas interpretaciones. Se trata de un texto completo, de lectura relativamente clara, y sin duda el único texto celtibérico importante conservado en alfabeto latino. Data de principios de nuestra Era.

El texto consta de dos claras unidades de sentido, como se deduce de la separación mayor que existe en el campo epigráfico entre la l. 4 y la l. 5.

ENIOROSEI  
VTA. TIGINO. TIATVNEI<sup>1</sup>  
ERECAIAS<sup>2</sup>. TOLVGVEI  
ARAIANOM. COMEIMV

ENIOROSEI. EQVEISVIQVE<sup>3</sup>  
OGRIS. OLOGAS. TOGIAS. SISTAT. LVGVEI. TIASO  
TOGIAS<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Y no TIATVMEI, como lee *MLH* IV, p. 624, en oposición a todas las lecturas anteriores y posteriores y a la verosimilitud morfológica. Un tema en \*-m- o, alternativamente, en \*-mi-, resulta virtualmente inexplicable. Tras una autopsia del epígrafe, F. Villar me informa (en comunicación personal) de que la lectura correcta del grafo es, sin lugar a dudas, <N>.

<sup>2</sup> Otros han optado por una lectura TRECAIAS que parece menos verosímil: Éste es el caso de Tovar y, con reservas, de Schwertek, que finalmente se decide por ERECAIAS.

<sup>3</sup> *MLH* IV, pp. 624-25, asegura que se debe leer probablemente una pequeña <O>.

<sup>4</sup> Se han aventurado las traducciones siguientes: Tovar (1961): “En el mes Eniorsi donde...a Trecaias y al dios Lugu de los areanos llegamos. En el mes Eniorsi y Equaesio...de Togia dedica al dios Lugu el tiaso de Togia”. Olmsted (1988): “En el festival anual del verano, incluso en el túmulo del rey, desde el almacén de grano a Lugu el pan del trabajo agrícola, con grasa en el festival anual del verano, con un caballo, con un cerdo, y con fruta del campo fértil del invocador, esto queda depositado aquí para Lugu por el invocador”. Ködderitzsch (1985): “A Eniorsis, y a Tiato de Tigino, consagramos los surcos, así como a Lugu la tierra de labor. A Eniorsis y a Equaesio les confía Ogris la protección del campo de labor, y a Lugu la

## 2. LOS SINTAGMAS ENIOROSEI VTA TIGINO TIATVNEI, ENIOROSEI EQVEISVIQVE Y TO LVGVEI

ENIOROSEI ha sido interpretado de formas diversas. Para Tovar se trataba de un nombre propio en dativo referido al mes en que se redactó el texto, aunque no se sustenta en nada, desde un punto de vista comparativo, semejante afirmación. Schwerteck prefirió ver aquí un verbo, concretamente \**eniorsei* “he dedicado” con pleofonía. Resulta igualmente poco convincente porque se trataría de un aoristo con desinencia de perfecto (comparable a formas latinas como *duxī*). Ködderitzsch sugiere un improbable tema \**or-s-* relacionado con la virilidad, que considera nombre propio de divinidad. Olmsted prefiere identificar esta forma con una festividad relacionada con el verano. Para Meid, \**eni-oros(i)-* es un epíteto divino que significa “habitante del monte”.

Es fácil ver lo que todas estas ideas tienen en común: Se trata de un compuesto dotado de un prefijo \**eni-*, sea verbal o nominal. La única voz discordante ha sido la de Villar (1991): Sobre la base de que existen dos leyendas monetales *Orosiz* y *Orosi* (A.86) procedentes de una zona cercana a Peñalba, deduce que ENIOROSEI puede ser un sintagma compuesto por la preposición \**eni* y el topónimo \**Orosis* en dativo de singular. La preposición regiría a su vez igualmente a TIATVNEI y a EQVEISVIQVE, lo que claramente soluciona el problema sintáctico, permitiendo eliminar varios dativos de la ya sobrecargada nómina de complementos indirectos (o, lo que es peor, dativos temporales en la interpretación de Tovar) que se han atribuido a esta frase, y permitiendo igualmente eliminar la incómoda posibilidad de que se trate de una frase celtibérica con verbo inicial. Se trata, por tanto, de complementos circunstanciales topicalizados. Daré por bueno este análisis, que es el más verosímil hasta la fecha.<sup>5</sup>

Esto afecta crucialmente a la identificación de TIATVNEI y de EQVEISVI. Limitándome a las propuestas que parten de la lectura correcta TIATVNEI, observaré que: Schwerteck ve en TIGINO TIATVNEI los nombres propios del beneficiario (TIATVNEI, en dat.) y de su padre (TIGINO, en gen.). En sentido similar, pero sin aventurar lo que pueda querer decir TIGINO, se pronuncian Ködderitzsch y Meid. El recurso a la abundancia de nombres propios es socorrido pero, como se ha visto, los resultados de su aplicación son inverosímiles, sobre todo cuando se trata de divinidades que es difícil etimologizar o someter a comparación alguna. El análisis que estos autores ofrecen de la secuencia TIGINO TIATVNEI es deudor de su previo análisis de ENIOROSEI como compuesto en dativo. La presencia de dos menciones a LVGVEI, cuya traducción es el único punto no controvertible del epígrafe, introduce

---

del campo noval”. Meid (1994): “Al morador del monte, igual que a ..., al Lugu de los araianos, hemos ido en procesión campestre. Para el morador del monte y dios-caballo, para Lugu, la cabeza de la comunidad ha puesto un techado, y para el tiaso una cubierta”.

<sup>5</sup> La ausencia de interpunción no constituye problema alguno y se repite en el caso de TO LVGVEI. Basta echar una ojeada, por ejemplo, a K.1.1. o a las Tablas Iguvinas umbras, para constatar que las preposiciones y posiciones aparecen sistemáticamente unidas al sustantivo sin mediar interpunción.

más incógnitas en lo referente a estos dativos. La solución de Meid, que los convierte a todos en epítetos de Lugu, es especialmente sorprendente porque produce un hipérbaton sin paralelos epigráficos que yo conozca.

De hecho, llama un poco la atención la estructura de la inscripción si suponemos que las formas en dativo son todas teonímicas. Porque, si van en inicial de frase y aparentemente topicalizadas, no queda clara la razón de que se mencionen varias veces en lugar de atribuírseles sus ofrendas de una sola vez. Como tampoco se entiende, en tal caso, la aparente complementariedad distribucional de TIATVNEI y EQVEISVI. Si, en cambio, los dativos contienen especificaciones locales, la interpretación es más satisfactoria, a pesar de la repetición de LVGVEI.

TO LVGVEI debe interpretarse como una secuencia de preposición + núcleo nominal. El hecho de que en la primera frase aparezca un sintagma de estas características para hacer referencia a la divinidad beneficiaria, mientras que en la segunda esta divinidad aparece sin preposición, se debe a que el primer verbo, COMEIMV, requiere un complemento de dirección.<sup>6</sup>

### 3. ARAIANOM COMEIMV

ARAIANOM ha sido repetidamente interpretado como un genitivo de plural dependiente de LVGVEI. Así, por ejemplo, Lejeune, seguido directamente por Tovar y por Meid. Esta posibilidad es en el día de hoy indefendible a la vista de los numerosos genitivos de plural en <VM>, -um documentados en celtibérico. Otros, en cambio, han optado por considerar ARAIANOM como un ac. de sg., objeto directo de COMEIMV, con el valor de “tierra de labor” y procedente de la raíz \*H<sub>2</sub>er(H)-“arar”. Ésta es la línea de Schwertek y de Ködderitzsch y resulta más verosímil. Sin embargo, tanto la sintaxis como la formación de ARAIANOM siguen sin estar claras.<sup>7</sup>

Si estamos de acuerdo en que TRECAIAS/ERECAIAS es el complemento directo, resulta difícil de entender que ARAIANOM sea otro complemento directo y que el beneficiario aparezca entre ambos. Sin duda, esta misma extrañeza es la que condujo a la tentativa frustrada de entender ARAIANOM como un gen. de pl. No excluyo por tanto que

<sup>6</sup> Ködderitzsch ha preferido, sin embargo, ver en TO una conjunción coordinadora de frases. Postula que TO reúne entre sí a los diferentes grupos de divinidades, cada una con sus ofrendas respectivas: ENIOROSEI, TIATVNEI [COMEIMV]...TO LVGVEI COMEIMV. El defecto más visible de esta noción consiste en que, en la segunda parte de la inscripción se invierte el patrón de la elipsis verbal y el verbo aparece sólo en la primera frase tras las dos primeras divinidades beneficiarias de la consagración, esto es ENIOROSEI, EQVEISVI SISTAT ø LVGVEI [SISTAT].

<sup>7</sup> Por mi parte creo haber encontrado testimonio de una palabra hispano-celta para “campo” en la dedicación votiva a unas divinidades ARIOVNIS MINCOSEGAEIGIS (Orense, cf. Prósper, 2002, pp. 205-15). Si, como pienso, ARIOVNIS procede de una formación de participio de presente medio \*ar-yo-mno- < \*H<sub>2</sub>erH<sub>3</sub>-yo-mno- con el significado de “el o lo que es arado”, entonces queda todavía más en entredicho la etimología propuesta para ARAIANOM.

se trate de una forma adverbial o de un sintagma preposicional AR (por †ARE, de \*(p)ar(i)- + AIANOM.<sup>8</sup>

En cuanto a TRECAIAS/ERECAIAS, es casi con seguridad un ac. de pl. femenino, y resulta muy sugerente la posibilidad de que se trate de campos. Ködderitzsch propone que estamos ante un derivado de \*(p)erk- “surcos”, Lejeune y Schwerteck parten de \*peri-kagh-yā “cercado” y Meid piensa en un sintagma preposicional “alrededor de los campos”. Como ya ha resaltado Lambert (1998), sin embargo, no se entiende en este caso por qué la velar desaparece en <CAIAS> pero no en TOGIAS.

El verbo es, según todos los indicios, COMEIMV. Se trataría de una 1ª pers. pl. \*kom-ei-mos-i, con sonorización de silbante intervocálica -s-, pérdida de -i final y pérdida ulterior de la silbante sonorizada que todavía existía, o se notaba, en el celtibérico que conocemos por inscripciones en silabario ibérico, como pasa con *ruzimuz* (K.1.1, A-11). Cf. Villar (1995, p. 172).<sup>9</sup>

#### 4. EL PROBLEMA DE LA FORMA VERBAL SISTAT

En general, los estudiosos que han prestado atención al texto han entendido SISTAT como un verbo transitivo en 3ª pers. de singular con el significado de “dedicar”. Esto, a su vez, les ha obligado a buscar sujetos más o menos inverosímiles, como un individuo OGRIS (Ködderitzsch), el cabecilla o jefe OGRIS (nom. sg. < \*okris) de la comunidad, llamada OLOCAS (Meid), o un tiaso (Tovar, que no atiende al hecho evidente de que TIASO no es un nominativo). No se entiende, a primera vista, por qué el sujeto de la primera frase es un “nosotros” que parece designar a una colectividad, mientras que la segunda parte es una dedicación puramente individual. Ni tampoco cómo un solo individuo dedica varias cosas. Estos últimos puntos quedarían salvados por la tesis de Meid si OGRIS fuera un jefe que actuase en nombre de una comunidad. Sin embargo, no conozco un solo paralelo, celta o no, para esta acepción secundaria o metafórica de una palabra que ya en IE significaba “monte” y no “alto, elevado” ni “cabeza” (cf. *IEW*, p. 21).

En mi opinión, tal como era expresada en Prósper (1994/95), OGRIS representaba un ac. pl. \*okrins “montes”, proporcionando así un paralelismo interesante a OLOGAS y a TOGIAS, que designan realidades físicas que se dedican a la divinidad LVGVEI. Hoy pienso, sin embargo, que es más probable que SISTAT sea un verbo intransitivo.<sup>10</sup>

En tal caso, SISTAT no es una 3ª pers. sg. \*si-steH<sub>2</sub>-ti, como se había creído hasta la fecha, sino una 3ª pers. pl. \*si-stH<sub>2</sub>-nti o, con una

<sup>8</sup> De Bernardo Stempel (2001, p. 24, n. 37) opta más bien por un compuesto cuyo primer elemento es la prep. *are-*, *ari-*, que ha sufrido aquí asimilación vocálica, mientras que el segundo es pcelt. \*iano-, conservado en galés *iawn* “justicia, derecho, satisfacción”.

<sup>9</sup> Se opone a la consideración de estas formas como 1ª pers. pl. *MLH IV*, pp. 399, 408, n. 118 y propone a cambio considerarlo como un nom. sg. de un sustantivo verbal en \*-mō-, \*-mōnos.

<sup>10</sup> Son en efecto verbos transitivos lat. *sisto* (que también se emplea con valor intransitivo, como sucede con todos sus compuestos, como *desisto*, *insisto* y *consisto*) y gr. ἵστημι (mientras que el valor intransitivo es asumido por la medio-pasiva ἵσταμαι). En cambio son intransitivos ai. *tišhāmi* y airl. *sissitar* (con flexión deponencial).

silabación alternativa, \**si-stH<sub>2</sub>-ḡti*.<sup>11</sup> La notación SISTAT (por †SISTANT), que podría corresponder a una pronunciación ['sistāt], se debería a que la secuencia \*-an- ha dado lugar a una vocal nasalizada. Ésta es, al menos, la interpretación habitual que se hace del fenómeno.

La existencia en celtibérico de este fenómeno de relajación de la nasal ante oclusiva heterosilábica, y en concreto ante dental sorda, ya se sospechaba a partir de representaciones gráficas en silabario ibérico como *SeKoTiaz LaKaz* (A.77) “de Segontia Lanca”, *StenioTes* (K.17.1) frente a STENIONTE (K.11.1), *KeTe* (K.18.2.) frente a GENTE (K.11.1) (cf. *MLH* IV, p. 384 y Jordán 1998, pp. 122-23). Se trataría pues, según opinión general, de un cambio que se estaba produciendo en la época de las inscripciones en silabario ibérico y que en todo caso no se había consumado cuando se escriben los graffitos en alfabeto latino a juzgar por los casos que acabo de mencionar. Se documentan en la antroponimia hispano-celta casos reconocidamente infrecuentes de omisión de nasal como ADERCVS (Cáceres) por ANDERCVS, SEGOTI (Vitoria) frente a SEGONTIVS, TOGETA/TOCETA (Cáceres, Viseu) por TONGETA y ABATA (Ávila) por AMBATA, así como probablemente CVTTIRA (Ávila) frente a CVNTIRI (Castelo Branco). La forma COTIRIQVM de Peñalba de Villastar (K.3.17, 3.19) puede tener que ver con este último caso o, a la inversa, con el topónimo *Cotiraco* (*ACS* I, col. 1143). En el dialecto galo de Italia sucede esto mismo ocasionalmente en palabras escritas en el alfabeto de Lugano, como p. ej. en *ATOM* (por †*ANTOM*) o en *ARKATOKOMATEREKOS* vs. *ARGANTOCOMATERECVS* (Vercelli), etc.

En latín conocemos testimonios del S. I con omisión de nasal ante oclusiva, a pesar de que la supuesta tendencia fónica a la pérdida de nasal que origina el fenómeno gráfico no encuentra reflejo alguno en la historia de las lenguas romances: Así, en el latín del papiro de *Novius Eunus* encontramos formas como *spepodī*, *Alxadrini*, *Septeberes*, *quiquaginta* y *sigulos* (cf. Wolf - Crook 1989). Lo propio sucede con los graffitos de Pompeya, donde se documentan NVC (*CIL* IV, 1517), PRICIPIS (*CIL*, IV, 1945), etc. En latín de Hispania tenemos por ejemplo APLIAVIT FINES (Navaconcejo, Cáceres). Y ya en las inscripciones arcaicas se encuentran ejemplos como SECVDO (*Fast. Antest.* 2, 26), VEICETINOS (*CIL* I<sup>2</sup>, 636). La misma alternancia es relativamente

<sup>11</sup> Añadamos otra consideración adicional: En *BB*.IV., B-7 aparece una palabra *sToterōi* que ha sido convenientemente interpretada como el nom. pl. de un derivado del tema verbal \**stā-* (cf. *BB*.IV, pp. 113-14), a saber \**stātero-*. Según los autores del comentario lingüístico, esto puede deberse a que /ā/ termina dando celtibérico /ō/ en posición átona. El ejemplo, aunque convincente, es único. Pero si este fenómeno llega a confirmarse y resulta que ya se había consumado en la fecha de nuestros textos en signario ibérico, esta confirmación es fatal para la idea de que SISTAT representa una 3ª pers. de singular. En efecto, tal secuencia estaría representando en última instancia una forma \**sistāti*, y por tanto esperaríamos documentar, en principio, †SISTOT. Sin embargo, este argumento debe tomarse con cautela porque puede conducir a una vía muerta. Suele darse por hecho que el paradigma de lat. *sisto*, *sistit*, *sistere*, etc. está tematizado, como sucede con ai. *tišthati*. Pero, como ya indica Schrijver (1991, p. 413), la 3ª pers. sg. lat. *sistit* puede proceder de \**sistati* y ésta a su vez de \**sistH<sub>2</sub>ti* con generalización del grado ø radical. Si hubiera sucedido lo mismo en celta o en alguna de sus ramas, el resultado esperado en celtibérico para la 3ª pers. de sg. sería precisamente \**sistat(i)*.

habitual en el umbro de las Tablas Iguvinas en alfabeto nacional, como pasa con *AMPENTU* vs. *AMPETU* y *APENTU*. Sin embargo, esta supuesta tendencia no se refleja en las formas equivalentes que se documentan en las partes de las Tablas redactadas en alfabeto latino.

En griego alfabético (cf. Méndez Dosuna en prensa, con bibliografía) se documentan igualmente casos esporádicos de este fenómeno. Por ejemplo, existen unos 50 casos en inscripciones áticas, el fenómeno es especialmente común en vasos pintados, y es relativamente frecuente en tablillas con maldiciones y papiros mágicos:  $\theta\alpha\nu\acute{o}\tau\iota$  por  $\theta\alpha\nu\acute{o}\nu\tau\iota$  (IG I<sup>3</sup> 1263.1), etc.

Méndez Dosuna ha recopilado además un cierto número de casos en que hablantes de español omiten en la escritura nasales ante oclusiva a pesar de que evidentemente las pronuncian. Su explicación de los hechos se aparta de la compartida por la práctica totalidad de los autores: La omisión de nasal ante oclusiva no se explica como reflejo del debilitamiento articulatorio de la nasal y de la nasalización de la vocal anterior, que no suelen dar lugar a omisión gráfica, sino que es un fenómeno de carácter puramente gráfico. Tal fenómeno no deja de ser interesante desde el punto de vista psicolingüístico: la omisión de letras en la coda silábica es mucho más frecuente que en comienzo de sílaba, porque éste último es cognitivamente mucho más destacado que la coda. Paralelamente, la coda es también más susceptible de erosión articulatoria. Por tanto, ambos fenómenos, el gráfico y el articulatorio, tienen en última instancia causas similares pero no van necesariamente unidos, como se deduce por ejemplo de la persistencia articulatoria de la nasal a lo largo de la historia de las lenguas romances. Esta explicación me parece bien fundamentada y convincente.

La mayoría de los ejemplos aducidos por Méndez Dosuna proceden del griego o del castellano, lenguas que no conocen estructuras de nasal + oclusiva tautosilábica -NC#. Por tanto, carezco de datos sobre la frecuencia relativa de errores asociados a este contexto concreto. Sin embargo, sí menciona el autor una interesante observación de Miller (1994, p. 101), de acuerdo con el que niños hablantes de inglés pasan por una fase de omisión de nasales en la escritura. Los ejemplos que menciona son: *tet* por *tent*, *bup* por *bump* y *thik* por *think*. Cabría pensar, por consiguiente, que la tendencia a *aligerar* gráficamente la coda silábica compleja es como mínimo tan grande como la tendencia a eliminar la simple. Veamos algunos ejemplos epigráficos de esto mismo:

La secuencia de acontecimientos por la que la 3ª pers. de pl. IE en \*-nti pierde la vocal final dando \*-nt y el resultado se refleja como <-t>, <-T> está especialmente bien documentada en las lenguas itálicas (cf. p. ej. Jiménez Zamudio 1986, pp. 11, 21). Así, es común en osco (CENSAZET, SET, FIIET, STAIET). Tenemos una alternancia análoga, por lo demás, en el caso de umbro OPSET de la piedra de Fulginium (VE 234) por †OPSENT, frente a lo que sucede con las formas regulares iguvinas SENT, FVRFANT, etc. y en oposición a la sonorización de la dental en un contexto -VNCV- que se observa en ANDER (< \*nter), TVRSIANDV (< \*torseyāntor), etc. Se documenta igualmente en falisco CUPAT “cubant” (VE 322d) y, en el caso de la desinencia secundaria \*-nt

(-nd con sonorización de la dental), se da igualmente en F(IF)IQOD “statuerunt” (Civita Castellana). No olvidemos que esto aparece documentado incluso en algunas variedades locales del latín, a pesar de que es precisamente el resultado \*-nt > \*-n el que ha prevalecido en las lenguas romances: Así, tenemos ya en las inscripciones más antiguas EMERVT “emerunt” (CIL I<sup>2</sup>, 1513, Cora), SVT (CIL I<sup>2</sup>, 1824), REFERAT (CIL I<sup>2</sup>, 2525) o DEDROT “dederunt” (CIL I<sup>2</sup>, 378, Pisauro) y DIIDRO (CIL I<sup>2</sup>, 379), DEDERO (CIL I<sup>2</sup>, 61, 2659), frente al resultado gráfico inverso en el ejemplo de DEDRON (CIL I<sup>2</sup>, 30).

En conclusión, en inscripciones alfabéticas la omisión del grafo correspondiente a la nasal en una secuencia \*-VNT# es todavía más frecuente que en la secuencia \*-VNCV-.

Veamos sin embargo lo que sucede como norma general con esta secuencia \*-VNCV- en celtibérico: El antropónimo GVANDOS de K.3.19 mantiene la secuencia gráfica original de nasal + dental, a menos que haya habido síncope de una vocal intermedia. Es ésta una forma difícil desde cualquier punto de vista y todavía precisa una explicación. En realidad, creo que es defendible la idea de que se trata de un participio pasivo \*g<sup>w</sup>hn-to- “golpeado, vencido” (ai. *hatá-*, tracio γειντον “carne”, lit. *giñtas*).<sup>12</sup> A este respecto cabe hacer un breve número de aclaraciones:

a) Este caso viene a confirmar que el resultado celtibérico de IE /g<sup>w</sup>h/ es /gw/.

b) Como sucede en otras ocasiones, una secuencia gráfica <ND>, equivalente a <nT> en signario ibérico, puede representar un grupo etimológico \*-nt-, indicando probablemente que la dental tiende en este contexto a la sonorización, se trate o no de un fenómeno de sustrato (cf. Villar 1995, pp. 75-76). Esto es lo que parece revelar la alternancia, documentada sobre todo en antropónimos, *PunTalos* vs. BVNDALICO, *LeTonTu* vs. LETONDO, etc.

c) Desde un punto de vista semántico, parece sorprendente que una forma como ésta tenga un uso antroponímico, que en principio habría que entender como peyorativo: “vencido, golpeado”. Aunque sin duda pueden considerarse como paralelos antropónimos hispano-célticos ANDERCVS “ciego” o ANCOEMA “¿no querida, poco hermosa?” y lo mismo puede decirse de muchos *cognomina* latinos, como es bien sabido.

Las lenguas celtas conocen cierto número de antropónimos compuestos cuyo segundo elemento procede de esta raíz y tiene, lógicamente, valor agentivo: Así sucede con britónico TASCIOVANVS “matador de castores”, ant. galés *Guruan* “matador de hombres”, ambos con un segundo elemento \*g<sup>w</sup>honós, airl. *Bóguine* “matador de vacas”, cuyo segundo elemento es \*g<sup>w</sup>hon-yós, éste último *mutatis mutandis* comparable a gr. βουφόνος (cf. McCone 1995, pp. 4-5). Sin embargo, en ciertos casos, fundamentalmente cuando la forma participial se separa del para-

<sup>12</sup> McCone (2001, p. 485), hablando a propósito del resultado celtibérico de una labiovelar aspirada indoeuropea, y aceptando la relación sugerida por MLH IV, p. 393 con *KuaTi* (K.1.1., A-8) ya ha visto antes que “quizás se trate de derivaciones en grado cero de la raíz indoeuropea \*g<sup>w</sup>en- ‘golpear, penetrar’”.

digma verbal, el valor pasivo se ha invertido: Por ejemplo, en las formas sánscritas posvédicas *hātá-* y *hanitá-* “matador”. Así sucede igualmente con gr. ἄρηϊ-φάτος “por Ares vencido = muerto en combate”, que asume el valor tardío de “que mata en la guerra”. De hecho, es relativamente habitual en griego que se emplee un mismo adjetivo verbal en *\*-to-* con valor activo y pasivo: δυνατός se puede entender como “posible” y como “capaz”.

Ahora bien, es preciso explicar la presencia de diferentes resultados del grupo *\*-nt-* en un mismo conjunto epigráfico. Como hemos visto, la secuencia *-<ND>* de GVANDOS se puede deber a la existencia de un proceso fónico en celtibérico por el que *\*-nt-* da *-nd-*. A la vez, hemos visto que la antroponimia revela casos de aparente pérdida de nasal en la misma secuencia. Pero, en conjunto, parece más probable que la explicación no sea articulatoria, y daré por tanto por buena la hipótesis de Méndez Dosuna tal como la he expuesto en líneas anteriores. No hubo pérdida de la articulación nasal a juzgar por los descendientes modernos de topónimos celtas como *Segontia* > *Sigüenza* (no †*Sigüeza*, de una protoforma *\*Segotia*).

En cambio, si bien podría parecer que, en interior de palabra, y al menos como tendencia, *\*-Vnt-* dio *\*-Vnd-*, la toponimia moderna de origen celta tampoco parece confirmar este paso. Volviendo al ejemplo anterior, tenemos *Sigüenza* (y no †*Sigüeña*, de una protoforma *\*Segondia*). Tal vez haya que considerar entonces que <D> reflejaba aquí simplemente una tendencia a la articulación *lenis* de la dental sorda. Entonces podemos suponer que la caída de *-i* final en celtibérico (o en celta común) es lo bastante temprana como para reconstruir una secuencia de cambios fonéticos *\*sístanti* > *\*sístant* que posiblemente ya no sufre sonorización de la dental final.

## 5. OGRIS, OLOCAS Y TOGIAS

En vista de la explicación propuesta más arriba para SISTAT, OGRIS OLOGAS TOGIAS serían nominativos de pl., respectivamente procedentes de *\*okreyes*, *\*(p)olkās* y *\*togyās*. Hasta ahora no existía documentación celtibérica completamente segura del nominativo de plural de los temas en *\*-ā*. En cuanto al nominativo de plural de los temas en *\*-i-*, proveniente de IE *\*-ey-es*, su resultado en celta común es *\*-īs*, como se deduce de las terminaciones correspondientes airl. *-i*, galo *-eis*. Así sucede con Νηλιοβρογεις (Mailly-le-Camp), TRIANIS (La Graufesenque) y airl. *súili* “ojos”. Cf. en general Lambert (1994, pp. 59-60, 144). De modo que éste sería el primer caso celtibérico de documentación de esta desinencia. Por otra parte, no es imposible que OCRIS sea en realidad un nominativo de singular *\*okris*, “monte” lo que no supondría cambio alguno en la sintaxis y el sentido global de la frase.

Simultáneamente a Prósper (1994-95), Meid publicó un trabajo (1994), cuyas conclusiones se reiteran luego en numerosas publicaciones posteriores, en que sostenía que este trozo de texto debía entenderse como “para el morador del monte y ecuestre (ENIOROSEI EQVEISVIQVE), el cabecilla o jefe (OGRIS, nom. sg. < *\*okris*) de la comunidad (OLOCAS,



gen. sg. perteneciente a un tema \**ollo-*) una techumbre (TOGIAS, ac. pl.) ha erigido (SISTAT) para Lugu (LVGVEI), para el *tiaso* (TIASO) una techumbre (TOGIAS)". Los inconvenientes de esta interpretación son varios. En primer lugar se separa a Lugu con enorme hipérbaton de sus supuestos epitetos, que aparecen porque sí en posición inicial. Además, convierte a SISTAT contra toda verosimilitud en un imperfecto, forma verbal que casi no se constata epigráficamente y que disuena extrañamente de la forma de presente verbal COMEIMV de la primera frase.

En cuanto a TOGIAS, se trata de un femenino \**tog-yā* en nom. o ac. pl. (en este caso, como se deduce de lo dicho más arriba, considero que se trata de un nom. pl.). El primero en sustentar una etimología relacionada con IE \*(*s*)*teg-* fue Schwerteck (1979, pp. 189-90), aunque reproduce la protoforma correspondiente a TOGIAS, de manera algo incongruente, como \**togi-*. Meid aduce como paralelos lat. *toga* y al. *Dach* sin más especificaciones sobre las particularidades derivacionales de TOGIAS.

Los correlatos más cercanos, que habitualmente no se han aducido, son airl. *tuige* "acción de techar" (< \**tog-yā*, cf. LEIA-T, p. 167, De Bernardo Stempel 1999, p. 210), y en germánico formas como aisl. *þekja*, aaa. *decchi*, de \**tog-yā* "tejado". Cf. IEW, pp. 1013-1014. En la Península Ibérica puede compararse a TOGIAS la divinidad TOGAE (cf. Prósper 2002, pp. 199-200). Por otra parte, me resulta enormemente interesante la comparación que establece Meid (1996, p. 18) entre esta dedicación y otra inscripción votiva en latín, proveniente de Niederbronn (CIL XIII, 6054). Esta última constituye un paralelo a la nuestra no sólo desde el punto de vista lingüístico, sino también desde el religioso y cultural, dada la ocasional identificación de Lugu con Mercurio. Dice: DEO MERCVRIO ATTEGIAM TEGVLICIAM COMPOSITAM SEVERINIVS SATVLLINVS C(IVIS) T(RIBOCVS) EX VOTO POSVIT L L M<sup>13</sup> Podemos pensar incluso, por tanto, que TOGIAS son pequeñas construcciones techadas construidas con el propósito de dedicarlas como templos para Lugu.

Parece muy probable que OLOCAS sea una representación de \**olkās* "tierras de labor" (con pronunciación pleofónica) como ya vio Ködderitzsch. Esta forma va yuxtapuesta a OGRIS y a TOGIAS. Una vez más, se ve que podría estar en nom. o ac. pl., aunque en este caso lo más probable sintácticamente es que se trate de un nom. pl. como en el caso anterior. La opinión alternativa de Meid, por la que se trata de un gen. sg. \**ollokās* "comunidad" comparable a IE \**teutā* es difícilmente sostenible, dado que no sólo la primera forma no tiene paralelos celtas conocidos, sino que esta última se documenta precisamente en celtibérico *TouTam* (BB.IV, A-1). Se encuentra documentado un nombre de *castellum* OLCA en Rodeiro (Pontevedra), que muestra claramente que IE \**polkā* dio \**olkā* en el dialecto celta de Galicia, exactamente igual que en el resto del mundo celta.<sup>14</sup>

<sup>13</sup> Y no es el único caso. Cf. CIL V, 5451 MERCVRIO...ARAM ET TECTVM (Arcisate), etc.

<sup>14</sup> Cf. CIRG II, pp. 201-202, nr. 84 D. M. LVCILA VITALIS (CASTELLO) OLCA AN. XI. No puede resolverse la C invertida de la expresión de origen como CASTELLVM OLCA,

## 6. TIASO TOGIAS

Meid (1994) entiende TIASO “tiaso” como préstamo del griego θύσος “cofradía religiosa”, idea que proviene en última instancia de Tovar (1961, p. 86) y Schwertek (1979), y que es a todas luces una extravagancia de escaso valor científico. Pero Meid la convierte además en un imposible dativo en <O> que no existe en ninguna lengua celta, y para el que no vale la socorrida explicación de que está “latinizado”. La diferencia de orden de palabras para unidades de sentido que en su visión de las cosas son sintáctica y semánticamente idénticas, como TOGIAS LVGVEI y TIASO TOGIAS, resulta inexplicable.<sup>15</sup>

Por otra parte, la idea de Ködderitzsch (1985), que sostenía que TIASO procede de un adjetivo IE \*teposo- “tibio” es inverosímil por diversos motivos. En primer lugar, no se entiende por qué el resultado es TIASO y no †TIOSO. Además, la tematización a partir del nom.-ac. \*tepos es algo muy poco habitual, como testimonia para esta misma etimología el adjetivo IE \*tep-s-ro-. La traducción así obtenida para TIASO TOGIAS como “tierra noval” no me parece satisfactoria. No merece la pena detenerse en la interpretación poco documentada que hace Olmsted (1988), para quien se trata de la acumulación de dos temas pronominales \*tia y \*sos.

TIASO TOGIAS constituye en mi opinión una *coda* que proporciona una especificación a la forma TOGIAS anterior (lo que explica que vaya al final, tras el verbo y el nombre de la divinidad beneficiaria de la consagración) y que, por consiguiente, va en el mismo caso que aquélla, esto es, en nom. pl.

El gen. sg. TIASO es un participio pasivo en \*-to- del mismo tema verbal \*tiat- que está en la base de la forma TIATVNEI. Ésta, a su vez, es probablemente en términos sincrónicos un nombre de objeto, pero originalmente se trata de un infinitivo en \*-Vuneī, como *Tizauneī*, *amPiTinKouneī*, etc. (K.1.1.) con monoptongación tardía -ou- > -ō- / -ū-. Lógicamente, en TIASO, el contacto de la dental del tema y la del sufijo \*-to- ha dado como resultado una silbante geminada -ss-, luego simplificada o que, sencillamente, no se ve reflejada gráficamente como tal geminada. El tema podría proceder de \*to-yāt-, forma prefijada de la variante \*yāt- de IE \*yā- “ir” o IE \*yet- “aspirar, dirigirse a” (*IEW*, pp. 506-507), de \*to-epi-at- “ir, dirigirse a”,<sup>16</sup> o de \*to-epi-pat- “extenderse”,<sup>17</sup> y en cualquier caso con pérdida de la vocal del preverbo típicamente

como hace la editora. Por lo demás se documenta indirectamente una forma gala *olca* por vez primera en Gregorio de Tours (*De gloria confessorum*, 78, S. VI), que ha dado fr. *ouche* “huerta, plantación” y probablemente topónimos castellanos como *Las Huelgas*.

<sup>15</sup> De Bernardo Stempel (2001, p. 322, n. 20) suscribe la interpretación etimológica que Meid da de OLOCAS. Pero se opone a su interpretación sintáctica, proponiendo que OLOCAS depende de TOGIAS y no de OGRIS y suscribiendo por tanto a fin de cuentas el esquema que ya propuso Ködderitzsch. Bajo esta visión, OLOCAS TOGIAS y TIASO TOGIAS son estructuras comparables, de manera que en un caso estamos al parecer ante “templos de la comunidad”, y en el segundo ante “templos del tiaso”, cosas ambas dedicadas por OGRIS.

<sup>16</sup> En lat. *annus* < \*at-no-, ai. *átati*, galés *adeg* < \*atikā “tiempo o época conveniente” (cf. Hamp 1977, p. 240).

<sup>17</sup> Cf. lat. *pateō*, volsco ARPATITV, véase Wallace (1984, pp. 50-52).

celta \**to-* ante \**y-* inicial como sucede ante vocal. Pero la constatación que hay que retener es que se trata en cualquier caso de formas verbales y con toda probabilidad de verbos de movimiento prefijados.

En mi opinión, tanto TIATVNEI como TIASO hacen alusión a la delimitación territorial de los elementos consagrados, que ya viene sugerida de por sí por los sintagmas ENI OROSEI VTA TIGINO TIATVNEI y ENIOROSEI EQVEISVIQVE.<sup>18</sup> El hecho de que en ambas partes de la inscripción la dedicación haga referencia a dos lugares y no a uno solo, y el hecho adicional de que OROSEI se repite en las dos partes, añadido a la evidencia de que montes y campos pueden estar cercanos a la ciudad y pertenecer a su circunscripción territorial, pero no propiamente estar en ella, se puede explicar así: se sobreentiende que lo consagrado se encuentra no sólo en, sino también *entre* las dos zonas mencionadas en cada ocasión y no en cada una de ellas por separado (aunque es posible que sean contiguas), y en concreto, para cada parte de la inscripción, en diversas direcciones, tomando a Orosis como punto de referencia.<sup>19</sup> No hay motivo para dudar por otra parte de que TIGINO sea un topónimo.<sup>20</sup>

<sup>18</sup> Como ha hecho notar brillantemente Eska (1990) la aparición de dos conjunciones copulativas diferentes, como son VTA y el enclítico -QVE, en idéntica función y en sintagmas similares, se debe a que en el primer caso el segundo elemento coordinado lleva un sustantivo determinante en genitivo. El esquema resultante es etimológica y sintácticamente igual al que se observa en antiguo indio con las conjunciones *utá* y *-ca*. No me resulta tan convincente, por otra parte, su idea de que TO no es una preposición rectora de LVGVEI sino un conector de frase equiparable a het. *ta*. En esto sigue en última instancia a Ködderitzsch (1985).

<sup>19</sup> Doy por buena, por tanto, la hipótesis de Villar (1991) según la cual OROSEI es el dativo del topónimo \**Orosis* documentado en la leyenda monetaria en ablativo *Orosiz* (A.86.).

<sup>20</sup> Tiene un buen paralelo en *Ticīnum* en la Galia Cisalpina, hoy Pavía, y el río *Ticīnus*, hoy el Ticino, afluente del Po que le da su nombre. Resultaría tentador por lo demás suponer que en nuestra inscripción TIGINO también hace referencia a un río y que eso explica la aparición del sintagma TIGINO TIATVNEI en vez de \*TIGINVI: Se estaría hablando del espacio que va de Orosis al *curso del Tigino*, en otras palabras, a un amplio territorio delimitado por una frontera natural como debía de ser lo más habitual.

Por su parte, De Bernardo Stempel (1999, pp. 535-37) considera la forma TIGINO como gen. sg. de un \**Tig-i-no-s* que se relaciona directamente con airl. *tigern* “señor”, pcelt. \**tigu-* “punta”, apers. *tigra-* “punta”, formas que exhiben las alternancias sufijales propias del “esquema de Caland”.

Otra inscripción procedente igualmente de Peñalba de Villastar (K.3.11) dice VELSAM / TICINO VIIRAMOM / TVROŠOILOBOS[ siempre de acuerdo con MLH IV, pp. 632-33. En un trabajo anterior sobre esta inscripción, Untermann (1977) interpretaba VELSAM como un superlativo \**upelismo-* “malísimo” o como un futuro sigmático en 1ª pers. sg. Según MLH, OILOBOS es un dat.-abl. de pl. de una palabra para “oveja”, \**oilos*, cuyo femenino correspondiente sería lusitano OILAM en la inscripción del Cabeço das Fraguas. Todo el conjunto aparece precedido por una forma IOS que por razones sin especificar, pero que pueden tener relación con un tamaño algo mayor de los caracteres, se atribuye a otra inscripción y se clasifica por tanto como K.3.10. A juzgar por el dibujo y el comentario del editor, se diría que en vez de VELSAM puede leerse VEISAM, en cuyo caso estaríamos ante un posible paralelo de celtib. *ueizos* (K.0.11), *ueizui* (K.6.1), *ueizai* (K.0.14), que son derivados nominales de la raíz IE \**weid-* “ver”. TICINO es un genitivo nominal dependiente con toda probabilidad de VIIRAMOM, lo que significaría que esta última forma se halla sustantivada.

Traducción provisional:

“En Orosis y la extensión de Tigino, a Lugu dedicamos los campos.  
En Orosis y Equeiso los montes, los campos de labor y las casas  
están dedicados a Lugu, las casas de la zona acotada”.

## BIBLIOGRAFÍA

- BAÑOS RODRÍGUEZ, G. (1994), *Corpus de inscripci3ns romanas de Galicia II, Provincia de Pontevedra*, ed. Consello da Cultura Gallega, Santiago. [CIRG II].
- DE BERNARDO STEMPEL, P. (1999), *Nominale Wortbildung des lteren Irischen*, ed. Max Niemeyer, Tübingen.
- (2001), “Grafemica e fonologia del celtiberico”, *Religi3n, Lengua y Cultura Prerromanas de Hispania, Actas del VIII Coloquio de lenguas y Culturas Paleohispnicas*, eds. F. Villar - M<sup>a</sup>. P. Fernández lvarez, pp. 319-34, Salamanca.
- ESKA, J. (1990), “Syntactic notes on the great inscription of Peñalba de Villastar”, *Bulletin of the Board of Celtic Studies* 37, pp. 104-107.
- HAMP, E. P. (1977), “Some Italic and Celtic correspondences: 1. Welsh *adeg*; 4. Latin *mortuus*, Irish *s* ‘footprint’”, *Kuhns Zeitschrift für vergleichende Sprachwissenschaft* 91, pp. 240-45.
- HOLDER, A. (1896-1922), *Alt-celtischer Sprachschatz* I-III, ed. B. G. Teubner, Leipzig. [ACS].
- JIMÉNEZ ZAMUDIO, R. (1986), *Nuevas consideraciones acerca del resultado de la desinencia verbal indoeuropea \*-nt en latin y en las diversas lenguas itálicas*, eds. Universidad de Le3n - Universidad de Salamanca, Salamanca.
- JORDÁN, C. (1998), *Introducci3n al celtibérico*, Zaragoza.
- KOCH, J. (1992), “Gallo-Brittonic *Tasc(i)ouanos* ‘badger-slayer’ and the reflex of Indo-European *g<sup>w</sup>h*”, *Journal of Celtic Linguistics* 1, pp. 101-108.
- K3DDERITZSCH, R. (1985), “Die grosse Felsinschrift von Peñalba de Villastar”, *Sprachwissenschaftliche Forschungen. Festschrift für J. Knobloch*, eds. H. M. 3lberg - G. Schmidt, pp. 211-22, Innsbruck.
- (1996), “Noch einmal zur grossen Felsinschrift von Pealba de Villastar”, *Die Gr3sseren Altkeltischen Sprachdenkmäler*, eds. W. Meid - P. Anreiter, pp. 149-55, Innsbruck.
- LAMBERT, P.-Y. (1994), *La langue gauloise. Description linguistique, commentaire d’inscriptions choisies*, ed. Errance, Paris.
- (1998), Reseña de: W. Meid, *Kleine keltiberische Sprachdenkmler*, Innsbruck, *Bulletin de la societ de Linguistique* 93, pp. 243-46.
- LEJEUNE, M. (1955), *Celtiberica*, ed. Universidad de Salamanca, Salamanca.

- McCONE, K. (1995), "Oir. *Senchae*, *senchaid* and preliminaries on agent noun formation in Celtic", *Ériu* 46, pp. 1-10.
- (2001), "Celtibérico, celta continental y celta común", *Religión, Lengua y Cultura Prerromanas de Hispania, Actas del VIII Coloquio de lenguas y Culturas Paleohispánicas*, eds. F. Villar - M<sup>a</sup>. P. Fernández Alvarez, pp. 483-94, Salamanca.
- MEID, W. (1994), "Die große Felsinschrift von Peñalba de Villastar", *Indogermanica et Caucasicca. Festschrift für K. H. Schmidt*, eds. R. Bielmeier - R. Stempel, pp. 385-94, Berlín-Nueva York.
- (1996), *Kleine keltiberische Sprachdenkmäler*, ed. Universidad de Innsbruck, Innsbruck.
- MÉNDEZ DOSUNA, J. (en prensa), "Ex praesente lux. 3. Nasal before stops in Ancient Greek: Were they really so weak?", *IV Congreso de Dialectología Griega*.
- MILLER, G. (1994), *Ancient scripts and phonological knowledge*, ed. J. Benjamins, Amsterdam-Philadelphia.
- OLMSTED, F. (1988), "Gaulish and Celtiberian poetic inscriptions", *The Mankind Quarterly* 28, pp. 339-87.
- POKORNY, J. (1959), *Indogermanisches Etymologisches Wörterbuch*, ed. A. Francke, Berna. [IEW].
- PRÓSPER, B. (1994/95), "Der althispanische Göttername *Ocrimrae*", *Beiträge zur Namenforschung, Neue Folge* 29/30, pp. 1-12.
- (2002), *Lenguas y religiones prerromanas del Occidente de la Península Ibérica*, ed. Universidad de Salamanca, Salamanca.
- SCHRIJVER, P. (1991), *The reflexes of the Proto-Indo-European laryngeals in Latin*, ed. Rodopi, Amsterdam-Atlanta.
- SCHWERTECK, H. (1979), "Zur Deutung der Felsinschrift von Peñalba de Villastar", *Actas del II Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica*, eds. A. Tovar - M. Faust - F. Fischer - M. Koch, pp. 185-96, Salamanca.
- TOVAR, A. (1961), *The ancient languages of Spain and Portugal*, ed. Vanni, Nueva York.
- UNTERMANN, J. (1977), "En torno a las inscripciones rupestres de Peñalba de Villastar", *Teruel* 57-58, pp. 5-21.
- (1997), *Monumenta Linguarum Hispanicarum IV. Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften* (con colaboración de D. Wodtko), ed. L. Reichert, Wiesbaden. [MLH IV].
- VENDRYES, J. - BACHELLERY, E. - LAMBERT, P.-Y., eds. (1959-), *Lexique étymologique de l'irlandais ancien*, ed. C.N.R.S., París. [LEIA].
- VETTER, E. (1953), *Handbuch der italischen Dialekte*, Heidelberg. [VE].
- VILLAR, F. (1991), "Le locatif celtibérique et le caractère tardif de la langue celtique dans l'inscription de peñalba de Villastar", *Zeitschrift für Celtische Philologie* 44, pp. 56-66.
- (1995), *Estudios de celtibérico y de toponimia prerromana*, ed. Universidad de Salamanca, Salamanca.
- VILLAR LIÉBANA, F. - DÍAZ SANZ, M<sup>a</sup> A. - MEDRANO MARQUÉS, M. M<sup>a</sup> - JORDÁN CÓLERA, C. (2001), *El IV Bronce de Botorrita (Contrebia Belaisca): Arqueología y lingüística*, ed. Universidad de Salamanca, Salamanca. [BB.IV].

*Blanca María Prósper*

- WALLACE, R. (1984), *The Sabellian languages*, Tesis doctoral inédita, Ohio State University.
- WOLF, J. G. - CROOK, J. A. (1989), *Rechtsurkunden in Vulgärlatein aus den Jahren 37-39 n. Chr.*, ed. Heidelberger Akademie der Wissenschaften, Heidelberg.

*Blanca M. Prósper*  
*Universidad de Salamanca*  
*e-mail: indoling@usal.es*